



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Jueves 1 de enero de 2004

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. Hoy, primer día del nuevo año, la liturgia hace resonar *la antigua bendición bíblica*, en la que se invoca sobre el pueblo el nombre del Señor: "El Señor se fije en ti y te conceda la paz" (*Nm 6, 26*). De todo corazón *expreso este deseo al mundo entero*, invocando sobre la familia humana la bendición de Dios. El Señor se fije en todo hombre y en toda mujer, y conceda a todos los pueblos la paz.

2. La *paz* es, ante todo, *don de Dios*, pero también es un proyecto a cuya realización *cada uno debe contribuir*. Es lo que quise recordar en el Mensaje con ocasión de esta Jornada mundial de la paz, que tiene por tema: "Un compromiso siempre actual: educar para la paz".

Esta Jornada se sitúa en el marco de la solemne celebración de María Santísima *Madre de Dios*. En ella contemplamos a la Madre del "Príncipe de la paz" (*Is 9, 5*), de aquel que es "nuestra paz" (*Ef 2, 14*).

3. Que María nos ayude a ser testigos y constructores de esta paz, don celestial y conquista diaria de los hombres que se interesan por el bien común.

A vosotros, aquí presentes, y a todos los que nos siguen a través de la radio y la televisión, les expreso *mi más cordial deseo de prosperidad y paz* al inicio de este nuevo año. ¡Feliz año a todos!

* * * * *

Después del Ángelus

Saludo a las personas de lengua española. Que el nuevo año sea un paso adelante hacia la paz entre los pueblos. ¡Feliz Año nuevo!

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana